

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA ÉPOCA

ESTA NOCHE, ES NOCHEBUENA

En esos típicos bailes que en las aldeas se suceden muy a menudo, y sobre todo los días festivos al caer de la tarde, estaba como siempre, Juan Manuel... siempre mirándose en los ojos de María Rosa, porque imposible fuera que en la tierra hubiese hombre que más quisiese a su novia.

Verdaderamente que la zagala se le merecía, porque era tan hermosa María Rosa, tanto como el nombre que llevaba, que si nos fijamos bien, encierra el nombre de la Virgen y el de una preciosa flor que por su forma, su color y sus olores a todos nos entusiasma...

Pero aquella tarde, María Rosa no estaba todo lo alegre que otras tardes... Juan Manuel la miraba, y comprendía, que algo pasaba en su alma; que lo decían sus ojos, pero que el aliento no acertaba a comprender... y eran tantas las preguntas que Juan Manuel le dirigía a María Rosa y tan pocas las respuestas que ésta le daba, que Juan Manuel poco a poco empezó a desconfiar del amor de María Rosa...

Los celos, empezaron a invadir el corazón del amador, y todo se componía de miradas hacia unos y a otros, a ver si así aclaraba el misterio que tanto torturaba su alma.

Y entonces, sucedió lo que tenía que ocurrir... que los celos empezaron a manifestarse en grado máximo, y concluyó al fin, por abandonar el asiento junto a María Rosa, y marchar del baile...

Las demás parejas, reían y ballaban y era todo un conjunto de alegrias, propias del día en que ocurrían estas escenas; ¿Quién el día de Nochebuena, no se conceptúa feliz por todos conceptos...!

Y solo era nota triste, la figura de María Rosa al lado de su madre, semejando a la imagen de la Dolorosa...

Y Juan Manuel había desaparecido... y esto era precisamente lo que deseaba María Rosa... y temía que Juan Manuel volviese, y temía que Juan Manuel se hiciera ver por allí minutos después...

Y era que María Rosa quería con toda su alma a Juan Manuel, pero por lo mismo quería evitar que tuviese un encuentro desgraciado para todos y para ellos mismos.

—Conque ya lo sabe usted, tío Tano: estoy enamorado de su hija y si usted no apadrina estos amores, no solo tendría usted que pagarnos el rento, sino que los arrojaríamos de las tierras...

—Tú sabes que yo no tengo inconveniente en que mi hija sea para tí... yo no tengo inconveniente en que tú te cases con ella, ¡pero cómo Dios manda, sabes! ¡como Dios manda!

—Con eso, hasta me ofende usted, tío Tano.

—No señorito... no quiero yo ofenderle, pero si no se ha de casar con mi hija... mejor que la deje... porque si después, no se casara... ¡el tío Tano, jamás consintió en ser la risión del pueblo!

—No pase pena el amigo, y vamos que el baile tendrá que acabarse pronto, y ya sabe usted tenemos un convidado, que después de este, su hijo saldrá a la ventana...

—Vamos.

Y el señorito y el arrendador, salieron de la taberna. Nuestros lectores ya habrán adivinado que se trata poco más o menos de una de esas malas acciones de los hombres ricos... porque estos creen que a un orlado suyo se puede inutar como a un perro y disponer a su anchas de todo cuanto a ellos pertenece pero por esta vez, me parece, ¡que se había equivocado el señorito!

¡Y qué día más señalado había venido a escoger el señorito! ¡Nada menos que el día de Nochebuena!

Llegaron cuando el baile acababa. Todavía llegaron a tiempo de que el señorito se sentara al lado de María Rosa y la empezase a festejar de amorree.

Todos los aldeanos se hicieron crucetas... el señorito estaba sentenciado a muerte... ¡como que Juan Manuel no se andaba con chiquitas...!

¿Y cómo que no estaba allí...? ¡No hubiera sido prudente avisarle...!

¡Pero nada había falta, por cuanto Juan Manuel ya lo había visto todo, y en cambio a él, nadie le veía.

Se hizo de noche... y cada cual se fué a festejar en lo posible la noche de Nochebuena, y cuando ya la aldea empezó a perder sus colores, a envolverse entre tinieblas, el señorito esperaba que María Rosa saliera a la ventana. Y salió; y le rogó María Rosa, que no insistiera; que ella no podía quererle, porque quería a Juan Manuel... y por Dios le rogaba que se marchase pronto, para que la Nochebuena transcurriese con toda felicidad en el hogar de sus padres...

Todo lo oyó Juan Manuel, y cuando pudo aprehender el verdadero sentido de su novia, se echó la escopeta al hombro y disparó contra el señorito...

Y cuando Juan Manuel regresaba a su casa, y el tío Tano salía de la casa, todo lleno de espanto al ver el ensangrentado cuerpo del señorito, una voz a lo lejos decía:

¡Esta noche, es Nochebuena!

Cecilia Rosado Rosado.
Cartagena 24 12 1917.

El día de la expiación

La Humanidad tendrá que «agradecer» a los yanquis el flaco servicio de haber prolongado la guerra con su intervención armada.

El seudo pacifista Wilson habló muchas veces de la paz, mintió palabras de concordia y simuló esfuerzos de mutua inteligencia en los bandos beligerantes; pero sus aspiraciones hipócritas tendían a fines bélicos: su corazón, prisionero en la caja de caudales, sólo acechaba la oportunidad de hacer efectivos los créditos prodigados a la Entente, o a lo menos asegurar el cobro de los millones de dólares repartidos en tantos pueblos.

Aspiraba, además, a la supremacía del comercio propio, hundiendo para siempre al comercio comercial e industrial de Alemania, coronario forzoso de la derrota militar de los centrales.

No eran éstas las únicas ambiciones de Wilson. La potencia bélica del Japón no podría ser fácilmente contrarrestada por Yankilandia si ésta permaneciera cruzada de brazos. Era necesario organizar un Ejército, dotarle de los modernos medios de combate, entrenarle debidamente en la lucha, reforzar la escuadra y aumentar en proporciones grandes la Marina mercante.

Tales propósitos no hubieran podido tener fácil realización: si la propuesta se hubiera llevado al Senado para su discusión. Fué preciso ocultar al pueblo la verdad, disfrazándola con el ropaje alisonero de la civilización, el Derecho y la Libertad diciéndole que peligraban los derechos del hombre, puestos en entredicho por los bárbaros centrales, presentando al Imperio alemán como un conglomerado de tribus ahítas de sangre y de exterminio, único medio de alcanzar el voto senatorial para lanzarse de lleno a la tarea del más desenfrenado imperialismo, olvidando la famosa doctrina de Monroe, de «América para los americanos»; y tergiciando en el pleito europeo para imponer su voluntad en el viejo continente.

Verdad es que los Estados Unidos, pródigos en promesas y parcos en obras, tropiezan con muchas dificultades para que sus armas tengan eficacia en los campos de batalla; pero el factor moral de su intervención se ha cotizado a muy alto precio en los pueblos aliados.

La defección de Rusia habría producido en Francia y en Inglaterra enormes depresión si no hubieran aplicado los Gobiernos y Prensa de ambas naciones en los platillos de la balanza el peso de Norte-américa. El cataclismo italiano hubiera sido seguramente el epílogo de la gran tragedia. Sólo la esperanza en los esfuerzos yanquis sostenían débilmente a los pueblos de la Entente.

Ya se oída Wilson de administrar por telegrama inyecciones confortantes a Italia, brindándole con empréstitos y donativos, a la par que amenaza a Rusia con privarla de víveres y dinero si trata de hacer una paz aislada.

El ojo de la lucha radica hoy en los Estados Unidos.

El tío Sam tiene hoy sometidos a los pueblos amigos. Los compró con dinero, cotizando hoy sus arrojados bóleos a muy alto precio.

La consecuencia de esta sotitud es la prolongación indefinida de la lucha. Ríos de sangre se vertieron y verterán por la ambición imperialista del pueblo americano.

El crimen monstruoso, encubierto con la máscara de alisonantes vocablos, tendrá expiación merecida.

El los yanquis se deciden a emprender el viaje a Europa, aprenderán que los submarinos germanos no son los pobres barcos que hicieron el heroico sacrificio de Cavita.

A los cañones alemanes usará la está endomendado vengar con creces la gran perfidia, la gran rapina y el heroísmo heroico de 1914.

¡A él sea!

V. CONTRERAS

Doña Florentina Pedreño y Deu

Falleció el día 28 de Diciembre de 1906

R. I. P.

Todas las misas que se celebren el día 29 en la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen, y la Hora Santa que en la citada Iglesia se celebrará de once a doce de la mañana del mismo día se aplicarán en sufragio del alma de tan virtuosa señora.

Los submarinos

Un vapor italiano hundido. - El «Bonifaz» sale a prestar auxilio a los naufragos.

Ayer mañana y próximamente a las siete fué hundido frente al «Cabo Tiño» y fuera de las aguas jurisdiccionales un vapor italiano.

La primera noticia

En cuanto en esta Comandancia general se tuvo conocimiento del torpedeamiento se dispuso saliera para el lugar del suceso el cañonero español «Bonifaz» con objeto de prestar auxilio a los naufragos que son unos veintiseis hombres.

El buque

Era de nacionalidad italiana procedía de Génova con dirección a Gibraltar.

Desplazaba aproximadamente unas 2.000 toneladas.

¿De donde es el submarino?

Algunos naufragos han dicho y así lo hace constar en su número de hoy nuestro colega «La Verdad» que el submarino que los atacó llevaba izada la bandera inglesa.

Como esto de ser cierto es algo delicado, lo dejamos para que las autoridades de Marina aclaren lo que haya de cierto.

Los naufragos

Son como hemos dicho unos veintiseis y todos arribaron en Mazarrón de donde los recogió el cañonero «Bonifaz» que llegó anoche a este puerto con ellos.

Ya os pasaron a Capitanía del Puerto, donde por las autoridades de Marina se les tomó declaración, quedando más tarde a disposición del Consul italiano en esta plaza señor Calamari.

Coplas de Navidad

Ya no da calor al Niño con su aliento, más que un bucy, la mula lo han exportado (con permiso de la ley).

Los tres Reyes Magos van hacia Belén; ¡ya en el mundo sólo quedan esos tres!

Al Niño Jesús le llecan incienso y mirra no más... (El oro lo tiene el Banco para ampliar su capital.)

San José para su hijo le pidió lumbre a un pastor, y este dijo: «¡Tú no sabes al precio que está el carbón!

En el portal de Belén —del Belén de Portugal—, se encuentra don Bernandín... (¡Y ya lo echan del portal!)

Entre las doce y la una dieron unos resplandores... y San José vió pasar millares de exportadores.

A eso de la media noche se escuchó un leve quejido, pero lo apagó en el acto el cañón con su estampido.

Mingo Revilgo.

Neurología

La traidora enfermedad que sufrió nuestro querido amigo don Alejandro Delgado de la Guardia ha tenido un funesto desenlace, pues anoche a las diez confortado con los auxilios espirituales, y después de recibir la bendición de Su Santidad dejó de existir.

La noticia del fallecimiento de tan apreciable amigo, que cundió rápidamente por la población ocasionó un verdadero duelo, pues el finado por su caballerosidad, ya fable trato logró captarse en vida las simpatías de todos, cuanto en vida le trataron.

Este tarde a las tres se ha verificado el traslado del cadáver al Cementerio de Nuestra Señora de los Remedios para recibir allí cristiana sepultura y el numeroso y distinguido acompañamiento que seguía tras el féretro ponía de manifiesto las muchas amistades y simpatías que gozaba.

A su afligida esposa doña Isabel Muñoz Delgado, a sus hijos, hermanos y demás familia enviamos nuestro más sentido pésame.

Al tiempo y lugar del nacimiento de Cristo

¡Oh tiempo deseado y tan dichoso, que a medio de la noche oscura y fría Venció tu nueva luz la luz del día, Del día más sereno, más gotoso!

¡Oh portal y pesebre venturoso, cuyo tesoro y nueva compañía Enriquece los ciclos de alegría Y la tierra al venir su amado Esposo!

Razón tienes, Belén, de dar señales De amor, pues que tan altas maravillas En tí revela Dios a los mortales.

Hoy los ángeles bajan de sus sillan, Viendo ser tu portal y el cielo iguales A adorar a tu infante de rodillas.

Fr. Arcángel de Alarcón.

Hace cuarenta años

DICIEMBRE 24
Lunes
1877

Noticias publicadas por «El Eco de Cartagena» en tal día como hoy.

Mientras tuvimos ese poder fuerte que se llama la Marina de Guerra, tuvimos América, durante nuestra dominación en ellas tuvimos también ríos inagotables de riquezas que venían a llenar holgadamente las necesidades de la madre patria, sin sacrificio alguno para el país. Como dato curioso diremos que sólo del famoso Cerro había recibido España hasta el año 1780 ciento y siete millones setecientos treinta y seis mil, doscientos noventa y nueve marcos de plata.

Así pudieron levantarse obras tan suntuosas como las de los tres magníficos arsenales de Cádiz, Ferrol y Cartagena...

Solamente lo invertido en este último ascendió a 112.284.848 reales.

J. CASAU

FOTOGRAFO

SUCESOR DE GOMEZ ROS

Caena (ante Cañón), n.º 3

De Sociedad

Los que visitan

Se encuentra en esta el diputado a Cortes don Luis de Zulueta.

—Procedente de La Carolina ha llegado a esta el ayudante de minas, de la Sociedad Bergagroya don Enrique Andrés Gil.

—Marchó a Zaragoza con licencia de Paeona el coronel de la Comandancia de Artillería de esta plaza, don Ricardo de Navasón.

Notas varias

Con excelentes notas de examen, en el Apostadero del Ferrol, ha obtenido el ascenso a tercer maquinista de la Armada, nuestro amigo y paisano don Blas Contreras Merino.

—Después de brillantes exámenes ha sido nombrado tercer maquinista de la Armada, nuestro querido amigo don Francisco del Cerró.

—En la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora del Carmen se celebró ayer el matrimonial enlace de la bella señorita Soledad Merón, con el joven comerciante don Manuel Belmonte.

El Beneficente de la Catedral de Murcia don Ricardo Belmonte bendijo

la unión y el matrimonio fué apadrinado por el hermano del novio don Ricardo y su esposa.

Los invitados fueron obsequiados en casa del padre de la novia y los recién casados marcharon a Murcia.

Letras de luto

Se ha celebrado hoy el entierro del Maestro Mayor de este Arsenal don Antonio García Barralato padre de nuestro amigo el farmacéutico del barrio de la Concepción don José García Ballén.

—Ha fallecido en Madrid víctima de cruel enfermedad el joven y bizarro militar don Juan López Pila.

Su muerte, por inesperada, ha causado gran sensación porque gozaba de generales simpatías por sus cualidades especiales excepcionales. Joven de 25 años estaba próximo a ascender a capitán y era reputado como uno de los oficiales de mejores prendas personales en el Regimiento de España, donde prestaba servicio.

—Ayer tarde fué conducida al Cementerio de Nuestra Señora de los Remedios el cadáver de la preciosa niña Petrita Fernández Fresno, hija del Alcalde de esta ciudad don Casto Fernández, al que enviamos como a su demás familia nuestro más sentido pésame.